

# Lectio Divina para jóvenes

+Orar con la Palabra de Dios+

SAN JOSÉ, (se traslada al lunes 20 de marzo)

# Sigue LE

Puedes descargarlo también en [www.sepaju.org](http://www.sepaju.org)



## Oración

Señor Jesús, amigo de los jóvenes, que amaste a san José como un verdadero padre, queremos aprender de él. ¡Oh José!, custodio amante de Jesús y de María. Sé nuestro maestro y guía en la vida de oración. Danos paciencia, alegría y humildad de corazón. No nos falte ningún día tu amorosa protección y en nuestra última agonía tu piadosa intercesión.



## Evangelio

### Lectura del Santo Evangelio

según Mateo 1, 16. 18-21. 24a

Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo. La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor.



## Meditación

El Evangelio nos presenta el relato donde Dios, por medio del ángel, comunica a José la misión que se le iba a confiar, ser el padre de Jesús y tomar a María como esposa. San José es ejemplo de vida y poderoso intercesor. Su fiesta nos acompaña oportunamente en esta Cuaresma.

Ante esta situación tan desconcertante, san José decide contemplar el misterio y vivirlo en el silencio. ¿Cómo María, esposa fiel y ejemplo de virtud, iba a serle infiel? El texto nos enseña hasta qué punto José era justo, con una justicia que iba más allá de la letra de los preceptos, pues su actitud equivalía a dejar a María libre de los compromisos de desposada. José se juzgaba indigno y pecador, y pensaba que no debía convivir con una mujer que le asombraba por la grandeza de su admirable dignidad.

Encontramos también en san José la personificación del desinterés. Toda su vida había de estar dedicada a los otros, y no a sí mismo; tal era su vocación. El papa Francisco ha dicho más de una vez que él tiene una imagen de san José durmiendo y que, cuando se encuentra con algún problema importante lo escribe en un papelito y lo pone debajo de la imagen para que san José lo sueñe. Así san José también es aquel a quien podemos acudir cuando esperamos una especial turbación o nos sentimos desorientados. A través de él podemos introducirnos en la serenidad que nace de la humildad y aprender a ver las cosas desde la luz de Dios. De este modo podemos reconocer que nuestra vida solo llegamos a entenderla cuando la vemos en el designio de Dios.

El ángel le dice a san José: "Tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados". Pronunciemos con san José este dulce nombre, tomando conciencia del gran regalo que Dios nos hace. Él viene para liberarnos de la raíz de nuestra tristeza y de la causa de todos los males. Dejemos que san José, que formó el corazón generoso del Señor, vaya también formando en nosotros un corazón entregado a todo aquello que el Señor nos pide.



## Reflexión

- ¿Caigo en la cuenta de la importancia que tiene san José en la vida del Señor?
- ¿Qué puedo tomar como ejemplo en san José?
- El Señor puede pedirnos cosas incomprensibles ¿Estoy dispuesto a ofrecerme?
- Cuando me adentro en la voluntad de Dios ¿Pongo toda mi confianza en Él?
- ¿Qué cosas me guardo y que el Señor me pide entregar?



Te presentamos Señor las incomprensiones de nuestra vida, (se pueden escribir en un posit) todo aquello que nos pasa y que no entendemos, ayúdanos a crecer en confianza para abandonarnos en la inmensidad de tu amor.



-Te pedimos Señor para que haya muchos jóvenes dispuestos a entregar su vida en el sacerdocio y a la vida consagrada. Roguemos al Señor.

-Te pedimos por la Iglesia universal y por todos los fieles, para que, formando un solo Cuerpo, vivamos en el amor y la unidad que Cristo nos pide. Roguemos al Señor.

-Te pedimos por los padres, para que tengan en san José un ejemplo de justicia y amor a Dios y sepan educar a sus hijos en la fe de la Iglesia. Roguemos al Señor.

-Te pedimos por los enfermos, especialmente los que están a punto de morir, para que, por intercesión de san José, vivan con esperanza y reciban de Cristo la fuerza que necesitan. Roguemos al Señor.



Jesús, gracias por tu presencia, por enseñarnos a aprender de san José la fidelidad, la honestidad y el amor hecho entrega en el silencio. Ayúdanos en esta Cuaresma a librarnos de todo aquello que ensucia nuestra mente, nos inquieta y entristece. Que nuestra oración, ayuno y penitencia vayan formando nuestro corazón a semejanza del Tuyo.